

administrativo del señor ex Parlamentario Andino Juan Mariátegui, con el informe legal correspondiente, a la Oficina de Normalización Previsional para su pronunciamiento de conformidad con los lineamientos establecidos por la ONP, en la Resolución Jefatural N° 125-2008-JEFATURA/ONP. *In verbis*, el hecho que la Oficina de Normalización Previsional – ONP, se deba pronunciar con la solicitud del administrado, podría reaperturar y encausar el procedimiento administrativo si se da el supuesto que ésta entidad se considere incompetente para el caso concreto cuando confirme lo evidente, que el mismo no está encuadrado dentro de los lineamientos establecidos en la Resolución Jefatural N° 125-2008-JEFATURA/ONP, por lo que en tal caso, el agotamiento de la vía administrativa no surtiría efectos al dejar abierta la Resolución N° 007-2013-DGA/CR una posibilidad de respuesta negativa de la ONP, por las razones antes expuestas y correspondería un debido encausamiento, en favor esta vez del Dr. Juan Mariátegui.

CONCLUSIONES:

Atendiendo a las interrogantes planteadas, arribamos a las siguientes Conclusiones que absuelven dichas inquietudes:

1. En las dos Resoluciones y en la Carta, emitidas por la Administración del Congreso, se percibe una discriminación *intuitu personae* que no favorece al administrado Juan Augusto Erasmo Mariátegui Malarin, para obtener su pensión de Cesantía, si se la compara con los otros siete Congresistas que, estando en la misma situación jurídica (incluso más cercana con cuatro de ellos), la obtuvieron en 2 a 3 meses luego del término de sus funciones. No se aplicó el precepto constitucional de Igualdad ante la Ley. Se comprueba que hay leyes o disposiciones administrativas que están a favor de los siete Congresistas ya citados. No obstante, las mismas con interpretaciones erróneas, van en contra de los derechos a la pensión de Cesantía del ex Parlamentario Andino. Equivale a interpretaciones incoherentes e insubsistentes, sin objetividad y que comprometen la competencia profesional de los funcionarios que suscriben las dos Resoluciones y la Carta, y que se extiende incluso a los Letrados que han asesorado en su elaboración, tanto en el Departamento de Recursos Humanos (primera instancia) como en la